

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Colla

Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

Introducción

La Pachamama desde la visión ancestral se entiende como madre total de vida dentro de la cual se relacionan todos los seres. Los animales y las plantas son hermanos y merecen su lugar en el cosmos.

La Pachamama es la fuente dadora de vida que tiene la capacidad de engendrar y hacer brotar la vida en las comunidades: comunidad de deidades, comunidad de la naturaleza y comunidad humana.

Por lo tanto, para los pueblos andinos y amazónicos la Pachamama es la madre que tiene vida y sentimiento. La raíz Pacha se refiere a la idea del tiempo-espacio. El tiempo es cíclico, muyuy (espiral) y no puede ser poseído, puede entenderse como una casa en el sentido de que todo y todos pertenecen a la misma familia.

En el tiempo aparecen los diferentes mundos en correspondencia, la complementariedad, reciprocidad en un cosmos en que las personas no son el centro, sino una parte de la gran casa de todos.

En la Pachamama conviven la comunidad de los runas, la comunidad de la naturaleza y la comunidad de las deidades. Plantas, animales, agua, aire y deidades, todos aportando a la vida, todos trabajando para todos desde sus espacios, porque en esta madre tierra cada ser es imprescindible.

Esta es la visión que pretende trasmitirse en esta cuarta unidad del Programa, donde se abre una ventana para que niños y niñas puedan profundizar en su conocimiento del entorno, del territorio colla de precordillera y cordillera, desértico y frío, que ha expuesto al habitante colla a condiciones extremas de vida, con escasez de agua, vientos fuertes que arrasan con toda construcción humana, el calor implacable de un Tata Inti presente cotidianamente o el frío extremo de una cordillera que acumula nieve para luego proveer de agua para los animales, plantas y personas.

Es a esta Pachamama que hay que conocer y saber leer, igual que hicieron los antepasados.

Desde la visión andina, los principios del accionar cotidiano y del orden cósmico, la vivencia misma, refiere al correcto estar dentro de la Pacha. El orden cósmico obedece básicamente a los principios de correspondencia, complementariedad y reciprocidad.



El hombre andino ve a la naturaleza desde un punto de vista ecológico, no lo concibe en una relación de oposición a sí mismo, sino que la entiende como formando él mismo parte de ella.

La conciencia y vivencia espiritual andina la conforman las verdaderas leyes naturales del universo vigente, en el espacio-tiempo. En ellas, se orienta las actitudes, el comportamiento, las actividades, la crianza, la producción, la espiritualidad, la cultura, la ecología, la economía, la medicina, la política y la tecnología de los pueblos.

Una de las prácticas cotidianas de la sabiduría es el saber hacer la chacra (plantación) en armonía y conversación con la naturaleza, en una espiritualidad que abarque y entienda el lenguaje y la reflexión profunda con la Pachamama. Es a raíz de esta concepción, que se propone que los estudiantes adquieran el conocimiento de los ciclos de la Pachamama y el correcto uso del calendario lunar, que rige toda la actividad agrícola andina.

Los colla, al igual que los otros pueblos andinos, son poseedores de una mirada y una visión distinta al mundo occidental, pues han aprendido a leer las señales naturales donde hablan las plantas, la tierra, el sol, la luna, las estrellas, los cielos, el rayo, el trueno, la lluvia, el murmullo del agua, el sonido, temperatura y dirección del viento, el color y la forma de las nubes, el color de las hojas de las plantas. Todas estas señales son códigos de comunicación que la naturaleza emite a todos sus hijos y comparte con ellos su mensaje para asegurar la vida y el sustento.

